

**Pier Paolo Pasolini (1922-1975)** no només va ser un gran poeta, també va ser assagista, novel·lista, dramaturg, pintor i, evidentment, un prolífic i reconegut director de cinema i documentals. Si s'hagués de sintetitzar en una sola idea cabdal la seva immensa obra, hauríem de començar dient que Pasolini mai va tenir por de dir el que pensava, malgrat ser titllat sovint pels poders estables de retrògrad i antiquat, ell, com una veu enmig del desert, al llarg de tota la seva vida va denunciar les terribles conseqüències que s'amagaven darrere del fals miracle d'un capitalisme sense escrúpols capaç d'assassinar-se a si mateix per tal d'assolir la finalitat desitjada. L'empobriment espiritual i l'omnipresència d'un consumisme massificat eren, ell ho va veure i ens ho va dir, l'avantsala de l'Edat de les Escumbraries que ara vivim.

### **Víspera de fiesta**

Frescas campanas  
detrás de mí,  
en el aire claro  
repican a fiesta.  
Pero una vieja oscuridad  
esconde el cielo  
y los campos callan  
descoloridos.  
Solo, sobre una cuerda  
en el fondo del huerto,  
un vestido blanco  
parece arder...  
Vestido de niña,  
reluciente y empapado,  
como el mundo viejo,  
fresco como el mundo

*Poemes de Casarsa (1941)*

\* \* \*

### **Sol**

En medio de los campos serenos  
se cruzan las sendas.  
Allí, bajo el sol intenso,  
se encuentra un joven.  
Apoyado en una pequeña morera,  
bajando por los campos de Versuta,  
aprieta entre los labios  
una primulita.  
Cae ya la tarde,  
una oscuridad tranquila.  
Sola en el silencio,  
brilla aquella flor.

*Poemes de Casarsa (1941)*

\* \* \*

### **Alba**

¡Oh pecho despierto  
del nuevo sol!  
¡Oh mi caliente lecho  
bañado en lágrimas!

Con otra luz  
me despierto a llorar  
los días que pasan  
volando como sombras.

*Poemes de Casarsa (1941)*

I

No es de mayo este aire impuro  
que al oscuro jardín extranjero  
vuelve aún más oscuro o le deslumbra

con súbitos resplandores... Este cielo  
de babas sobre los áticos ocres  
que en inmensos semicírculos velan

las curvas del Tíber, los azules  
montes del Lacio... Emanan una paz  
mortal, inquietante como nuestros destinos,

este mayo otoñal entre las viejas  
murallas. Se halla en él la grisura  
del mundo, el final del decenio en que nos aparece

acabado entre los escombros el profundo  
e ingenuo esfuerzo de rehacer la vida;  
el silencio podrido y estéril...

Tú joven, en aquel mayo en que el error  
era aún vida, en aquel mayo italiano  
que añadía a la vida por lo menos ardor,

mucho menos alocado e impuramente sano  
de nuestros padres -nunca padre,  
sino humilde hermano- ya con tu mano delgada

delineabas el ideal que ilumina  
(pero no para nosotros: tú, muerto, y nosotros  
también muertos, contigo en el jardín

húmedo) este silencio. No puedes,  
¿te das cuenta?, más que reposar en este lugar  
extraño, recluso aún. Tedio

patricio te circunda. Y apagado,  
sólo te alcanza algún golpe de yunque  
de los talleres de Testaccio, atenuado

por el atardecer: entre míseros tejados,  
desnudos montones de hojalata, chatarra,  
donde cantando un aprendiz concluye

su jornada, mientras alrededor escampa.

*Les Cendres de Gramsci (1957)*

### **Attilio Bertolucci**

Supervivencia: también ella. Ella, la vieja campiña,  
recontrada aquí arriba, donde es para nosotros más eterna.  
Son los últimos días o, da igual, los últimos años  
de campos arados, con hileras de troncos en las zanjas,  
de fango claro alrededor de las moreras apenas podadas,  
de terraplenes aún verdes junto a las acequias secas.  
También aquí: donde el pagano fue cristiano,  
y con él su tierra, su campo de cultivo.  
Un tiempo nuevo reducirá todo esto a no ser:  
por eso podemos llorarlo, llorar sus oscuros  
años bárbaros, sus románticos abriles.  
Quien no conozca esta tierra superviviente,  
¿cómo podrá entendernos, decir quiénes hemos sido?  
Pero somos nosotros los que tenemos que comprenderle a él,  
para que nazca, aunque se haya perdido estos claros días,  
esta maravillosa calma de invierno,  
en el Sur tormentoso y dulce, en el Norte sombrío.

*La religió del meu temps (1961)*

### **A un hijo no nacido**

Al fondo del reluciente puente nuevo sobre el Tíber  
terminado por los católicos para no desmentir a los facistas,  
entre frisos, pilastras, trozos falsos y simuladas ruinas,  
un grupo de mujeres esperaba los clientes al sol.  
Entre ellas estaba Franca, venida de Viterbo,  
niña aún y ya madre, fue la que se dio más prisa:  
corrió a la ventanilla de mi coche, gritando,  
tan segura que no pude desengañarla:  
subió, se acomodó, alegre como un niño,  
y me dirigió a la Cassia: pasamos un cruce,  
corrimos al sol por una carretera abandonada  
entre canteras de yeso y chabolas  
africanas, y llegamos allí: era un prado mínimo  
bajo un repecho cubierto de grutas y de musgo.  
Un viejo caballo marrón, al fondo, en la hierba  
húmeda, un coche vacío entre las matas  
y no lejos, aquí y allá, festivos ecos de disparos:  
todo alrededor estaba lleno de chicos, de pobres y de parejas.  
En esos días mi vida y mi trabajo eran plenos,  
ningún miedo, ningún desequilibrio amenazaba:  
había avanzado durante años, primero por un don físico  
-dulzura, salud y entusiasmo que tuve ya al nacer-,  
luego por una salud del pensamiento, aunque vacilante aún  
-amor, fuerza y conciencia que he ido adquiriendo en la vida.  
Y, sin embargo, primero y único hijo mío no nacido, no siento  
dolor porque nunca puedas estar aquí, en este mundo.

*La religió del meu temps (1961)*

## **Súplica a la meva mare**

És difícil de dir amb paraules de fill  
això a qui en el cor tan poc m'assemblo.

Tu ets l'única al món que sap, del meu, de cor,  
allò que sempre ha estat, més que cap altre amor.

Ets insubstituïble. Per això és condemnada  
a tanta solitud la vida que m'has dada.

I no vull estar sol. Tinc fam mai sadollada  
d'amor, d'aquell amor de cossos sense l'ànima.

Que l'ànima és en tu, ets tu, i tu  
ets la mare i el teu amor m'és esclavatge:

he passat la infantesa esclau d'aquest sentir  
alt, irremediable, d'un immens compromís.

Fou l'única manera de sentir-me integrat  
a la vida, l'única forma: s'ha acabat.

Sobrevivim: en la confusió  
d'una vida represa fora de la raó.

Ah, sisplau, t'ho suplico: no et vulguis pas morir.  
Sóc aquí, sol, amb tu, en un futur abril...

*Poesia en forma de rosa (1964)*

## **Poesía en forma de rosa (fragmento)**

En esas tapias, en esos caminos,  
impregnados de extraño perfume,  
en la tibieza donde florecían, rojos,  
manzanos y cerezos: y su color rojo  
era oscuro, como hundido  
en un aire de caliente temporal,  
un rojo casi marrón, cerezas como ciruelas,  
manzanas como prunas, atisbando  
entre las brunas, intensas  
tramas del follaje calmo, como si la primavera  
no tuviera prisa  
y gozara en esta tibieza en que alentaba el mundo,  
ardiendo, en la vieja esperanza, por una esperanza  
nueva.  
Y, por encima de todo, el flamear,  
el humilde y perezoso flamear  
de las banderas rojas. ¡Dios, las hermosas banderas  
de los años Cuarenta!  
¡Flameando una sobre la otra, en una multitud  
de telas pobres, empurpuradas de un rojo verdadero  
transparentando la brillante miseria  
de los harapos de seda, de los bordados de las familias  
obreras

-y con el fuego de las cerezas, de las manzanas,  
violáceo  
por la humedad, sanguíneo por un poco de sol  
que lo hería,  
ardiente rojo aglomerado y tembloroso  
en la heroica ternura de una estación inmortal!

*Poesía en forma de rosa (1964)*